

VIDA Y MINISTERIO CRISTIANOS
SEMANA DEL 4 DE MARZO 2019
ROMANOS 12-14

12 Por consiguiente, les suplico por las compasiones de Dios, hermanos, que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo, acepto a Dios, un servicio sagrado con su facultad de raciocinio. ² Y cesen de amoldarse a este sistema de cosas; más bien, transfórmense rehaciendo su mente, para que prueben para ustedes mismos lo que es la buena y la acepta y la perfecta voluntad de Dios.

³ Pues por la bondad inmerecida que se me ha dado digo a cada uno que está allí entre ustedes que no piense más de sí mismo de lo que sea necesario pensar; sino que piense de tal modo que tenga juicio sano, cada uno según le haya distribuido Dios una medida de fe. ⁴ Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, pero los miembros no tienen todos la misma función, ⁵ así nosotros, aunque muchos, somos un solo cuerpo en unión con Cristo, pero miembros que pertenecemos individualmente unos a otros. ⁶ Entonces, puesto que tenemos dones que difieren según la bondad inmerecida que se nos ha dado, si es profecía, [profeticemos] según la proporción de fe que se [nos] haya dado; ⁷ o un ministerio, [ocupémonos] en este ministerio; o el que enseña, [ocúpese] en su enseñanza; ⁸ o el que exhorta, [ocúpese] en su exhortación; el que distribuye, [hágalo] con liberalidad; el que preside, [hágalo] con verdadera solicitud; el que muestra misericordia, [hágalo] con alegría.

⁹ Sea [su] amor sin hipocresía. Aborrezcan lo que es inicuo; adhiéranse a lo que es bueno. ¹⁰ En amor fraternal ténganse tierno cariño unos a otros. En cuanto a mostrarse honra unos a otros, lleven la delantera. ¹¹ No sean holgazanes en sus quehaceres. Fulguren con el espíritu. Sirvan a Jehová como esclavos. ¹² Regocíjense en la esperanza. Aguanten bajo tribulación. Perseveren en la oración. ¹³ Compartan con los santos según las necesidades de estos. Sigán la senda de la hospitalidad. ¹⁴ Sigán bendiciendo a los que [los] persiguen; estén bendiciendo, y no maldiciendo. ¹⁵ Regocíjense con los que se regocijan; lloren con los que lloran. ¹⁶ Estén dispuestos para con otros del mismo modo como lo están para consigo mismos; no tengan la mente puesta en cosas encumbradas, sino déjense llevar con las cosas humildes. No se hagan discretos a sus propios ojos.

¹⁷ No devuelvan mal por mal a nadie. Provean cosas excelentes a vista de todos los hombres. ¹⁸ Si es posible, en cuanto dependa de ustedes, sean pacíficos con todos

los hombres. ¹⁹ No se venguen, amados, sino cédanle lugar a la ira; porque está escrito: "Mía es la venganza; yo pagaré, dice Jehová". ²⁰ Pero, "si tu enemigo tiene hambre, aliméntalo; si tiene sed, dale algo de beber; porque haciendo esto amontonarás brasas ardientes sobre su cabeza". ²¹ No te dejes vencer por el mal, sino sigue venciendo el mal con el bien.

13 Toda alma esté en sujeción a las autoridades superiores, porque no hay autoridad a no ser por Dios; las autoridades que existen están colocadas por Dios en sus posiciones relativas. ² Por lo tanto, el que se opone a la autoridad se ha puesto en contra del arreglo de Dios; los que se han puesto en contra de este recibirán juicio para sí. ³ Porque los que gobiernan no son objeto de temor para el hecho bueno, sino para el malo. ¿Quieres, pues, no temer a la autoridad? Sigue haciendo el bien, y tendrás alabanza de ella; ⁴ porque es ministro de Dios para ti para bien tuyo. Pero si estás haciendo lo que es malo, teme: porque no es sin propósito que lleva la espada; porque es ministro de Dios, vengador para expresar ira sobre el que practica lo que es malo.

⁵ Hay, por lo tanto, razón apremiante para que ustedes estén en sujeción, no solo por causa de esa ira, sino también por causa de [su] conciencia. ⁶ Pues por eso ustedes también pagan impuestos; porque ellos son siervos públicos de Dios que sirven constantemente con este mismo propósito. ⁷ Den a todos lo que les es debido: al que [pide] impuesto, el impuesto; al que [pide] tributo, el tributo; al que [pide] temor, dicho temor; al que [pide] honra, dicha honra.

⁸ No deban a nadie ni una sola cosa, salvo el amarse unos a otros; porque el que ama a su semejante ha cumplido [la] ley. ⁹ Porque el [código]: "No debes cometer adulterio, No debes asesinar, No debes hurtar, No debes codiciar", y cualquier otro mandamiento que haya, se resume en esta palabra, a saber: "Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo". ¹⁰ El amor no obra mal al prójimo; por lo tanto, el amor es el cumplimiento de la ley.

¹¹ [Hagan] esto, también, porque ustedes conocen el tiempo, que ya es hora de que despierten del sueño, porque ahora está más cerca nuestra salvación que cuando nos hicimos creyentes. ¹² La noche está muy avanzada; el día se ha acercado. Por lo tanto, quitémonos las obras que pertenecen a la oscuridad y vistámonos las armas de la luz. ¹³ Como de día,

andemos decentemente, no en diversiones estrepitosas y borracheras, no en coito ilícito y conducta relajada, no en contienda y celos. ¹⁴ Antes bien, vístanse del Señor Jesucristo, y no estén haciendo planes con anticipación para los deseos de la carne.

14 Reciban con gusto al que tiene debilidades en [su] fe, pero no para tomar decisiones sobre cuestiones de duda interna. ² Un [hombre] tiene fe para comer de todo, pero el que es débil come legumbres. ³ El que come no menosprecie al que no come, y el que no come no juzgue al que come, porque Dios ha recibido con gusto a ese. ⁴ ¿Quién eres tú para juzgar al sirviente de casa ajeno? Para su propio amo está en pie o cae. En verdad, se le hará estar en pie, porque Jehová puede hacer que esté en pie.

⁵ Un [hombre] juzga un día como superior a otro; otro juzga un día como todos los demás; cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. ⁶ El que observa el día, lo observa para Jehová. También, el que come, come para Jehová, pues da gracias a Dios; y el que no come, no come para Jehová, y sin embargo da gracias a Dios. ⁷ Ninguno de nosotros, de hecho, vive con respecto a sí mismo únicamente, y ninguno muere con respecto a sí mismo únicamente; ⁸ pues tanto si vivimos, vivimos para Jehová, como si morimos, morimos para Jehová. Por consiguiente, tanto si vivimos como si morimos, pertenecemos a Jehová. ⁹ Porque con este fin murió Cristo y volvió a vivir otra vez, para ser Señor tanto sobre los muertos como sobre los vivos.

¹⁰ Pero ¿por qué juzgas a tu hermano? ¿O por qué también menosprecias a tu hermano? Pues todos estaremos de pie ante el tribunal de Dios; ¹¹ porque está

escrito: “Tan ciertamente como que vivo yo —dice Jehová—, ante mí toda rodilla se doblará, y toda lengua hará reconocimiento abierto a Dios”. ¹² De manera que cada uno de nosotros rendirá cuenta de sí mismo a Dios.

¹³ Por lo tanto, ya no andemos juzgándonos unos a otros, sino más bien hagan que esto sea su decisión: el no poner delante de un hermano tropiezo ni causa para dar un traspie. ¹⁴ Yo sé, y de ello estoy persuadido en el Señor Jesús, que nada de sí mismo es contaminado; solo cuando el hombre considera que algo es contaminado, para él es contaminado. ¹⁵ Pues si por causa de alimento se contrista tu hermano, no andas ya de acuerdo con el amor. No arruines por tu alimento a aquel por quien Cristo murió. ¹⁶ No dejen, pues, que del bien que ustedes hacen se hable con daño para ustedes. ¹⁷ Porque el reino de Dios no significa comer y beber, sino que [significa] justicia y paz y gozo con espíritu santo. ¹⁸ Pues el que a este respecto sirve como esclavo a Cristo es acepto a Dios y tiene aprobación entre los hombres.

¹⁹ Por eso, pues, sigamos tras las cosas que contribuyen a la paz y las cosas que sirven para edificación mutua. ²⁰ Deja de demoler la obra de Dios simplemente por causa de alimento. Es verdad que todas las cosas son limpias, pero le es perjudicial al hombre que con ocasión de tropiezo come. ²¹ Es bueno no comer carne, ni beber vino, ni hacer cosa alguna por la cual tu hermano tropiece. ²² La fe que tienes, tenla de acuerdo contigo mismo a vista de Dios. Feliz es el hombre que no se impone juicio por lo que aprueba. ²³ Pero si tiene dudas, ya está condenado si come, porque no [come] por fe. En realidad, todo lo que no es por fe es pecado.

PALABRAS DE BIENVENIDA Y CANCION

Canción 106

Cultivemos amor verdadero

(1 Corintios 13:1-8)

1. El buen cristiano cultivará
paciencia, gozo, bondad y paz.
Mas lo que tiene mayor valor,
sin duda, es cultivar amor.
Conocimiento podré tener,
mi fe montañas podrá mover,
aun si por otros mi vida doy,
sé bien que, sin amor, nada soy.

2. Quien ama no guardará rencor
ni llevará cuenta del error.
Será paciente y servicial,
sufrido, noble y muy leal.
Demostrará generosidad,
defenderá siempre la verdad.
Cualquier problema soportará,
pues el amor nunca fallará.

• **Oración Y Palabras de introducción**

TESOROS DE LA BIBLIA

“¿Qué significa demostrar un amor como el de Cristo?”

- **Mostrar cariño a nuestros hermanos**
- **Perspicacia Volumen 1 pág. 429**

CARIÑO

Intenso apego afectuoso, como el que existe entre amigos verdaderos.

La palabra hebrea *ja·scháq*, traducida ‘mostrar afecto’ en Deuteronomio 7:7, tiene el significado básico de ‘apegarse a’. (Gé 34:8.) El verbo griego *fi·lé·ō* se traduce ‘tener cariño’, ‘gustar’, ‘tener afecto’ y ‘besar’. (Mt 10:37; 23:6; Jn 12:25; Mr 14:44.) ‘Tener cariño’ expresa un vínculo muy estrecho, como el que existe en una familia unida. Jesús sintió este gran cariño por su amigo Lázaro, de modo que “cedió a las lágrimas” cuando este murió. (Jn 11:35, 36.) Se usa la misma expresión para denotar el fuerte apego afectuoso que Jehová tiene a su Hijo y a los seguidores de este, así como el afecto de estos por el Hijo de Dios. (Jn 5:20; 16:27; compárese con 1Co 16:22.)

Debe notarse que hay una diferencia entre los verbos griegos *fi·lé·ō* y *a·ga·pá·ō*, aunque muchos traductores no hagan una distinción entre ellos. (Véase AMOR.) Sobre esta semejanza, F. Zorell (*Lexicon Graecum Novi Testamenti*, París, 1961, col. 1402) dice: “[*A·ga·pá·ō*] significa una clase de amor, por alguien o algo, que nace libremente y con nuestro consentimiento debido a razones claramente perceptibles; [*fi·lé·ō*] difiere en que indica una clase de amor tierno y afectuoso como el que surge de forma espontánea en nuestra alma por parientes y amigos, o por cosas que consideramos agradables”.

Es digno de mención el uso de estos dos verbos en Juan 21. Jesús usó el verbo *a·ga·pá·ō* cuando en dos ocasiones le preguntó a Pedro si lo amaba. Las dos veces Pedro afirmó encarecidamente que le tenía cariño, para lo que usó la palabra más íntima *fi·lé·ō*. (Jn 21:15, 16.) Por fin, Jesús le preguntó: “¿Me tienes cariño?”, y Pedro de nuevo le aseguró que así era. (Jn 21:17.) De este modo demostró el apego afectuoso y personal que le tenía a Jesús.

Todos los que pertenecen a la congregación cristiana deberían tener amor fraternal (gr. *fi·la·del·fi·a*, literalmente, “cariño al hermano”). (Ro 12:10; Heb 13:1; véase también 1Pe 3:8.) Así, las relaciones dentro de la congregación deberían ser íntimas, fuertes y afectuosas, como en una familia natural. Aunque ya manifiesten amor fraternal, se insta a los que forman parte de la congregación a que lo hagan en medida más plena. (1Te 4:9, 10.)

La palabra griega *fi·ló·stor·gos*, cuyo significado es “que tiene tierno cariño”, se emplea para referirse a una persona que disfruta de una relación íntima y afectuosa con otra. Una de las raíces de este término compuesto, *stér·gō*, se usa con frecuencia para denotar cariño natural, como el que existe en la familia. El apóstol Pablo animó a los cristianos a cultivar esta cualidad. (Ro 12:10.) También indicó que los últimos días se caracterizarían por

personas 'sin cariño natural' (gr. *á·stor·goi*) que merecerían la muerte. (2Ti 3:3; Ro 1:31, 32.)

El sustantivo griego *fi·lí·a* (amistad) solo se emplea una vez en las Escrituras Griegas Cristianas, cuando Santiago advierte que "la amistad con el mundo es enemistad con Dios. [...] Cualquiera, por lo tanto, que quiere ser amigo [gr. *fi·los*] del mundo está constituyéndose enemigo de Dios". (Snt 4:4.)

Amor al dinero. Se puede llegar a tener amor al dinero (gr. *fi·lar·gy·rí·a*, literalmente, "cariño a la plata"), con el consiguiente perjuicio personal. (1Ti 6:10, *Int.*) Los fariseos del siglo I E.C. eran amadores del dinero, y esta sería una característica de la gente en los últimos días.

(Lu 16:14; 2Ti 3:2.) El modo de vivir del cristiano, por el contrario, debería estar "exento del amor al dinero" (gr. *a·fi·lár·gy·ros*, literalmente, "sin cariño a la plata"). (Heb 13:5.) Por otra parte, uno de los requisitos para servir de superintendente en la congregación cristiana era no ser "amador del dinero". (1Ti 3:3.)

Tiernos cariños (tiernas compasiones). Las emociones fuertes suelen repercutir en el cuerpo. Por ello, la palabra griega para intestinos (*splág·kjna*) se usa con frecuencia para denotar "tiernos cariños" o "tiernas compasiones". (Véase 2Co 6:12; 7:15; Flp 2:1; Col 3:12; Flm 7, 12, 20; 1Jn 3:17; véase PIEDAD.)

Romanos 12:10. En amor fraternal ténganse tierno cariño unos a otros. En cuanto a mostrarse honra unos a otros, lleven la delantera.

• **No vengarnos cuando nos traten mal**

• **La Atalaya 2009, 15 de octubre pág. 8 párr.3**

³ (Léase Romanos 12:17.) Pablo indicó que no debemos pagar con la misma moneda a quienes nos tratan con hostilidad. Este consejo es particularmente importante para los cristianos cuyo cónyuge no sirve a Jehová.

El cristiano debe controlarse para no responder a los comentarios hirientes o a los actos desconsiderados. No gana nada devolviendo mal por mal; al contrario, así solo empeora la situación.

• **La Atalaya 2007, 1 de julio pág. 24 párrs. 12, 13**

¹² Pablo nos anima a tratar bien a todas las personas, sean o no creyentes: "No devuelvan mal por mal a nadie". Este consejo es una consecuencia lógica de otro que había dado antes: "Aborrezcan lo que es inicuo". En efecto, no sería lógico andar diciendo que aborrecemos los malos actos, pero luego recurrir a ellos para vengarnos. De hecho, eso sería todo lo contrario a tener un amor "sin hipocresía". El siguiente consejo de Pablo es que hagamos "cosas excelentes a [la] vista de todos los hombres" (Romanos 12:9, 17). ¿Qué aplicación tienen estas palabras?

¹³ Pablo ya había escrito para aquel entonces su carta a los Corintios, en la cual decía lo siguiente sobre la persecución que afrontaban los apóstoles: "Hemos llegado a ser un espectáculo teatral al mundo, tanto a ángeles como a hombres. [...] Cuando se nos injuria, bendecimos; cuando se nos persigue, lo soportamos; cuando se nos infama, suplicamos" (1 Corintios 4:9-13). Los cristianos verdaderos seguimos siendo el blanco de las miradas de la gente del mundo. A veces, las personas que nos rodean responden mejor a nuestro mensaje al ver que hacemos buenas obras incluso cuando estamos recibiendo un trato injusto (1 Pedro 2:12).

Romanos 12:17-19. ¹⁷ No devuelvan mal por mal a nadie. Provean cosas excelentes a vista de todos los hombres. ¹⁸ Si es posible, en cuanto dependa de ustedes, sean pacíficos con todos los hombres. ¹⁹ No se venguen, amados, sino cédanle lugar a la ira; porque está escrito: "Mía es la venganza; yo pagaré, dice Jehová"

• **Vencer el mal siendo amables**

• **La Atalaya 2012, 15 de noviembre pág. 29 párr.13**

¹³ A veces quizá pueda lograr que alguien que lo ha ofendido llegue a apreciar los principios cristianos. El apóstol Pablo escribió: "'Si tu enemigo tiene hambre, aliméntalo; si tiene sed, dale algo de beber; porque haciendo esto amontonarás brasas ardientes sobre su cabeza'. No te dejes vencer por el mal, sino sigue venciendo el mal con el bien" (Rom. 12:20, 21).

La amabilidad puede ablandar las actitudes más hostiles y sacar a la luz lo mejor de las personas. Si usted es comprensivo y hasta compasivo con el ofensor, tal vez pueda ayudarlo a aprender las verdades bíblicas. En cualquier caso, una respuesta apacible dará a la persona la oportunidad de reflexionar en lo bien que usted se portó con ella (1 Ped. 2:12; 3:16).

Romanos 12:20, 21. ”. ²⁰ Pero, “si tu enemigo tiene hambre, aliméntalo; si tiene sed, dale algo de beber; porque haciendo esto amontonarás brasas ardientes sobre su cabeza”. ²¹ No te dejes vencer por el mal, sino sigue venciendo el mal con el bien.

¿Qué significa demostrar un amor como el de Cristo?

12:10, 17-21

Cuando alguien nos trata mal, demostrar un amor como el de Cristo significa más que sencillamente no vengarse. “Si tu enemigo tiene hambre, aliméntalo; si tiene sed, dale algo de beber; porque haciendo esto amontonarás brasas ardientes sobre su cabeza” (Ro 12:20). Si tratamos con amabilidad a quien nos ha tratado mal, puede que esa persona se arrepienta de sus acciones.

¿Cómo se sintió usted cuando alguien a quien ofendió sin querer reaccionó con amabilidad?

Busquemos perlas escondidas

Romanos 12:1. Por consiguiente, les suplico por las compasiones de Dios, hermanos, que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo, acepto a Dios, un servicio sagrado con su facultad de raciocinio.

• ¿Qué significa este versículo?

• Libro “Continue en el amor de Dios” págs. 76, 77 párrs. 5, 6

⁵ Todo lo que hacemos influye en nuestra adoración a Jehová. Pablo lo explicó así: “Presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo, acepto a Dios” (Romanos 12:1). Jesús dijo: “Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Marcos 12:30). Debemos adorar a Jehová dándole siempre lo mejor. En el pasado, cuando los israelitas sacrificaban un animal a Jehová, debían ofrecer uno que estuviera sano. Si el animal tenía algún defecto, Dios rechazaba el sacrificio (Levítico 22:18-20). De forma parecida, Jehová podría rechazar nuestra adoración. ¿Por qué podría pasar eso?

⁶ Jehová nos manda: “Tienen que ser santos, porque yo soy santo” (1 Pedro 1:14-16; 2 Pedro 3:11). Jehová solo aceptará nuestra adoración si es santa, es decir, limpia (Deuteronomio 15:21). Nuestra adoración no puede ser limpia si hacemos cosas que Jehová odia, como por ejemplo cosas inmorales, violentas o relacionadas con el demonismo (Romanos 6:12-14; 8:13). Pero a Jehová también le desagrada que elijamos entretenimiento que incluya este tipo de cosas. Esto podría ensuciar nuestra adoración y hacer que Jehová la rechazara. Además, podría dañar mucho nuestra amistad con él.

Romanos 13:1. Toda alma esté en sujeción a las autoridades superiores, porque no hay autoridad a no ser por Dios; las autoridades que existen están colocadas por Dios en sus posiciones relativas.

• ¿En qué sentido “están colocadas por Dios en sus posiciones relativas” las autoridades superiores?

• La Atalaya 2008, 15 de junio pág. 31 párr. 4

13:1. ¿En qué sentido “están colocadas por Dios en sus posiciones relativas” las autoridades superiores? En el sentido de que las autoridades gobiernan por permiso de Dios. Cuando él previó la existencia de algunos gobiernos e hizo registrar en la Biblia profecías sobre ciertos gobernantes, pudiera decirse

que estas autoridades fueron “colocadas por Dios en sus posiciones relativas”.

¿QUÉ LE HA ENSEÑADO SOBRE JEHOVÁ LA LECTURA BÍBLICA DE ESTA SEMANA?

12:17, 19. Quien se desquita del mal se está tomando la justicia por su mano en lugar de dejar los asuntos en manos de Jehová. ¿Qué presuntuoso sería atribuirnos el derecho de devolver “mal por mal”!.

*** it-2 pág. 941***

Santidad

La conducta limpia es esencial. Los que tienen esta posición santa ante Jehová se esfuerzan, con la ayuda del espíritu de Dios, por alcanzar la santidad de Dios y de

Cristo. (1Te 3:12, 13.) Esto exige estudiar la Palabra de verdad de Dios y aplicarla a su vida. (1Pe 1:22.) Requiere responder a la disciplina de Jehová. (Heb 12:9-11.) De ello se deriva que si una persona es genuinamente santa, seguirá un proceder de santidad, limpieza y rectitud moral. Se exhorta a los cristianos a que presenten sus cuerpos a Dios como sacrificio santo, tal como los sacrificios aceptables que se presentaban en el antiguo santuario también eran santos. (Ro 12:1.) El ser santos en conducta es un mandamiento: “De acuerdo con el Santo que los llamó, háganse ustedes mismos santos también en toda su conducta, porque está escrito: ‘Tienen que ser santos, porque yo soy santo’”. (1Pe 1:15, 16.)

*** **cl cap. 24 pág. 248 párr. 20*****

Nada puede “separarnos del amor de Dios”

²⁰ Ningún cristiano equilibrado tomaría estas muestras del amor y la estima de Jehová como excusa para el orgullo o el egocentrismo. El apóstol Pablo escribió: “Por la bondad inmerecida que se me ha dado digo a cada uno que está allí entre ustedes que no piense más de sí mismo de lo que sea necesario pensar; sino que piense de tal modo que tenga juicio sano, cada uno según le haya distribuido Dios una medida de fe” (Romanos 12:3). Otra traducción emplea los siguientes términos: “Les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación” (*Nueva Versión Internacional*). Así, al tiempo que disfrutamos del cariño de nuestro Padre celestial, seamos juiciosos y no olvidemos que ni nos ganamos su amor ni lo merecemos (Lucas 17:10).

*** **w05 1/8 pág. 5** ***

La Biblia nos ayuda a sentirnos satisfechos Mantengamos el equilibrio

La Palabra de Dios nos anima a tener una opinión equilibrada de nosotros mismos. El apóstol Pablo escribió bajo inspiración: “Por la bondad inmerecida que se me ha dado digo a cada uno que está allí entre ustedes que no piense más de sí mismo de lo que sea necesario pensar; sino que piense de tal modo que tenga juicio sano, cada uno según le haya distribuido Dios una medida de fe” (Romanos 12:3).

Por supuesto, no queremos darnos tanta importancia que nos volvamos engreídos; pero tampoco queremos irnos al otro extremo y concluir que no valemos nada. Más bien, nuestro objetivo debe ser formarnos un concepto realista de nosotros mismos, y para ello debemos tener en cuenta tanto nuestros puntos fuertes como nuestras limitaciones. Una cristiana lo expuso de este modo: “Ni soy la maldad personificada ni soy la mejor persona

del mundo. Tengo virtudes y tengo defectos, como el resto de la gente”.

Claro, no es tan fácil llegar a pensar así. Si uno ha tenido una imagen negativa de sí mismo durante muchos años, tal vez le cueste un gran trabajo borrarla. Sin embargo, con la ayuda de Dios, es posible cambiar la personalidad y la actitud ante la vida.

*** **w15 1/11 págs. 6-7*****

Dios y las guerras en el primer siglo

Además, el apóstol Pablo escribió: “No se venguen, [...] porque está escrito: ‘Mía es la venganza; yo pagaré, dice Jehová’” (Romanos 12:19). Pablo estaba haciendo referencia a lo que Dios había decretado siglos antes, como está registrado en Levítico 19:18 y Deuteronomio 32:35. Ya vimos que Dios actuaba a favor de su pueblo de la antigüedad al ayudarlos en las guerras contra sus enemigos. El que Pablo repitiera esa idea demuestra que, en el primer siglo, Dios seguía pensando lo mismo de las guerras; es decir, las veía como un medio legítimo para defender a sus siervos y acabar con la maldad y la opresión. Tal y como había ocurrido en el pasado, Jehová decidiría *cuándo* habría una guerra y *quién* tomaría parte en ella.

*** **w02 1/11 págs. 17-18 párr. 13*****

Cristianos neutrales en los últimos días

¹³ ¿Cómo debemos ver a los gobernantes del mundo? Pablo respondió a esa pregunta cuando escribió: “Toda alma esté en sujeción a las autoridades superiores, porque no hay autoridad a no ser por Dios; las autoridades que existen están colocadas por Dios en sus posiciones relativas” (Romanos 13:1, 2). Puesto que el Todopoderoso se lo permite, los seres humanos ocupan posiciones de autoridad “relativas” (de mayor o menor importancia en el ámbito humano, pero siempre inferiores a la de Jehová). La sujeción a las autoridades seculares es un aspecto de nuestra obediencia a Jehová. Ahora bien, ¿y si surge un conflicto entre los requisitos de Dios y los de un gobierno humano?

*** **w10 15/4 pág. 15*****

¿Dejamos que Jehová nos interroge?

“¿Quién eres tú para juzgar al sirviente de casa ajeno?” (*Rom. 14:4.*) En su carta a los Romanos, Pablo trató diversas situaciones que afectaban a los cristianos del siglo primero. Algunos, por ejemplo, no respetaban las diferencias culturales y criticaban enseguida las decisiones y la conducta de sus hermanos. Por lo tanto, al dirigirles esta pregunta, el apóstol les estaba recordando

que tenían que recibirse unos a otros con los brazos abiertos, y dejar que los juicios los hiciera Jehová.

Hoy sucede igual. Los siervos de Dios venimos de antecedentes muy diversos. Pero Jehová nos permite disfrutar de una maravillosa unidad. ¿Contribuimos cada

uno de nosotros a mantenerla? Si tuviéramos la costumbre de condenar rápidamente a hermanos que actúan con buena conciencia, sin duda sería sabio recordar las citadas palabras del apóstol.

¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura de esta semana?

14:14, 15. No debemos contristar a nuestro hermano ni hacerlo tropezar por la comida o la bebida que le ofrecemos.

14:17. Lo principal para contar con el favor de Dios no es lo que uno come o bebe, o lo que uno evita comer o beber, sino la justicia, la paz y el gozo.

*** w11 15/2 pág. 15 párr. 12***

La aprobación de Dios nos conduce a la vida eterna

¹² El apóstol Pablo escribió a los cristianos de Roma: “Presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo, acepto a Dios, un servicio sagrado con su facultad de raciocinio” (Rom. 12:1). Como vemos, si deseamos recibir el favor divino, debemos mantener nuestro cuerpo en un estado que Jehová acepte. Él lo rechazaría como sacrificio si lo estuviéramos contaminando con el abuso del alcohol o el consumo de tabaco, hojas de coca, nueces de betel u otras drogas (2 Cor. 7:1). También lo consideraría ofensivo si tuviéramos una conducta inmoral, pues “el que practica la fornicación peca contra su propio cuerpo” (1 Cor. 6:18). Ciertamente, es preciso que los hombres y mujeres que desean agradar a Dios sean “santos [...] en toda su conducta” (1 Ped. 1:14-16).

*** w16 mayo pág. 21***

¿Sigue la Biblia cambiando su personalidad?

DEJEMOS QUE LA BIBLIA SIGA CAMBIANDO NUESTRA PERSONALIDAD

¹⁴ ¿Qué podemos hacer para desarrollar cualidades cristianas y agradar a Jehová? Se requiere algo más que decidir qué cosas tenemos que mejorar. Debemos continuar esforzándonos y seguir las instrucciones que Jehová nos da. Romanos 12:2 dice: “Cesen de amoldarse a este sistema de cosas; más bien, transfórmense rehaciendo su mente, para que prueben para ustedes mismos lo que es la buena y la acepta y la perfecta voluntad de Dios”. Jehová nos ayuda con su Palabra y el espíritu santo a comprender cuál es su voluntad y a hacer los cambios necesarios para cumplir con sus requisitos. Pero debemos esforzarnos por leer cada día la Palabra de Dios, meditar en ella y pedirle su espíritu (Luc. 11:13; Gál. 5:22, 23). Si dejamos que el espíritu santo nos guíe y acudimos a la Biblia para adoptar el punto de vista de Jehová, podremos pensar,

hablar y actuar cada vez más como él quiere. Pero, aun entonces, tendremos que ir con cuidado para que nuestras debilidades no nos hagan caer (Prov. 4:23).

*** w17 octubre pág. 8 párr. 6***

Demostremos con hechos que amamos de verdad

⁶ El apóstol Juan dijo que debemos amar “en hecho y verdad”. En otras palabras, nuestro amor debe ser “sin hipocresía” (Rom. 12:9; 2 Cor. 6:6). Esto quiere decir que no podemos fingir que estamos mostrando amor, como si lleváramos puesta una máscara. Si actuamos con hipocresía, nuestro amor será falso, una imitación de ningún valor.

*** it-1 pág. 1170***

Honra

Los cristianos deben llevar la delantera en mostrar honra a sus compañeros de creencia (Ro 12:10), lo que incluye buscar, no solo su propia ventaja, sino la de los demás (1Co 10:24), y estar dispuestos a realizar tareas humildes. (Lu 22:26; Jn 13:12-17.) Puede mantenerse este buen espíritu recordando que todos los creyentes son preciosos a la vista de Dios y que los cristianos se necesitan unos a otros, tal como cada miembro del cuerpo humano depende de los demás. (1Co 12:14-27.)

*** w06 1/10 pág. 28***

Esperar en Jehová nos infunde valor “Regocíjense en la esperanza”

⁹ La esperanza que nos da Dios es infinitamente mejor que cualquier ofrecimiento del mundo. Dice Salmo 37:34: “Espera en Jehová y guarda su camino, y él te ensalzará para tomar posesión de la tierra. Cuando los inicuos sean cortados, tú lo verás”. Tenemos, por tanto, sobradas razones para “[regocíjarnos] en la esperanza” (Romanos 12:12). Pero para ello debemos mantener constante en el pensamiento la esperanza divina. ¿Reflexionamos con frecuencia acerca de esta esperanza? ¿Nos imaginamos en el Paraíso, llenos de salud, sin inquietudes y rodeados de nuestros seres queridos, efectuando tareas que nos hacen sentir realizados? ¿Meditamos en las escenas del Paraíso que se representan en nuestras publicaciones? Si así lo hacemos, mantendremos limpia la “ventana” que nos brinda tan magnífica vista. Pero si nos descuidamos y

no le limpiamos los cristales, el polvo y la suciedad no tardarán en empañar la claridad y el atractivo de la escena, y la vista se irá detrás de otras cosas. ¡Nunca permitamos que nos ocurra eso!

*** w09 15/10 págs. 10-11***

**“Sean pacíficos con todos los hombres”
Venzamos el mal con el bien**

¹³ (Léase Romanos 12:14, 21.) Puesto que confiamos plenamente en que Jehová llevará a cabo todo lo que se ha propuesto, podemos sentirnos tranquilos y concentrarnos en la obra que nos ha asignado: predicar las “buenas nuevas del reino” por “toda la tierra habitada” (Mat. 24:14). Sabemos que la predicación provocará la ira de nuestros enemigos, pues Jesús advirtió: “Serán objeto de odio de parte de todas las naciones por causa de mi nombre” (Mat. 24:9). Por eso, no nos sorprende ni nos desanima que la gente se ponga en nuestra contra. El apóstol Pedro escribió: “Amados, no estén perplejos a causa del incendio entre ustedes, que les está sucediendo para prueba, como si algo extraño les sobreviniera. Al contrario, sigan regocijándose por cuanto son partícipes de los sufrimientos del Cristo” (1 Ped. 4:12, 13).

¹⁴ En vez de guardarles rencor a quienes nos persiguen, tratamos de darles a conocer la verdad, pues sabemos que algunos de ellos actúan por ignorancia (2 Cor. 4:4). Siempre procuramos seguir este consejo de Pablo: “Sigan bendiciendo a los que los persiguen; estén bendiciendo, y no maldiciendo” (Rom. 12:14). Una manera de bendecir a los opositores es orando por ellos. Jesús dijo en el Sermón del Monte: “Continúen amando a sus enemigos, haciendo bien a los que los odian, bendiciendo a los que los maldicen, orando por los que los insultan” (Luc. 6:27, 28). El apóstol Pablo sabía por experiencia que un perseguidor puede convertirse en fiel discípulo de Cristo y celoso siervo de Jehová (Gál. 1:13-16, 23). A sus hermanos de Corinto escribió lo siguiente: “Cuando se nos injuria, bendecimos; cuando se nos persigue, lo soportamos; cuando se nos infama, suplicamos” (1 Cor. 4:12, 13).

*** w09 15/10 pág. 7***

**“Fulguren con el espíritu”
La empatía**

¹⁵ (Léase Romanos 12:15.) El consejo de Pablo que se registra en este versículo puede resumirse en dos palabras: mostrar empatía. Tenemos que aprender a comprender y compartir los sentimientos ajenos, ya sean de alegría o de tristeza. Si fulguramos con el espíritu, los

demás percibirán que nos alegramos por las cosas buenas que les ocurren y que nos compadecemos de su dolor. Jesús era así. Él compartió la alegría de los 70 discípulos que envió a predicar. Cuando ellos le contaron lo bien que les había ido, “se llenó de gran gozo en el espíritu santo” (Luc. 10:17-21). En cambio, cuando murió su amigo Lázaro, lloró con los que lloraban (Juan 11:32-35).

¹⁶ Debemos seguir el ejemplo de Jesús. Debemos compartir las alegrías de nuestros hermanos, pero también ser sensibles a su dolor. Algo que puede aliviar a un hermano que se siente afligido es escucharlo con paciencia y ponerse en su lugar. De hecho, hay ocasiones en las que quizás nos sintamos tan conmovidos que no podamos contener las lágrimas (1 Ped. 1:22). Los ancianos en particular deben esforzarse por seguir la recomendación del apóstol Pablo sobre la empatía.

*** w03 1/10 pág. 17***

**El aguante en las pruebas alaba a Jehová
“No devuelvan mal por mal a nadie”**

¹⁰ Otro principio importante que podemos aprender de la forma en que Jesús y sus apóstoles reaccionaron ante las presiones es que jamás debemos tomar represalias contra quienes nos persiguen. En ningún lugar de la Biblia encontramos la menor indicación de que Jesús o sus discípulos formaran algún tipo de movimiento de resistencia o recurrieran a la fuerza para combatir a sus perseguidores. Al contrario, el apóstol Pablo aconsejó a los cristianos: “No devuelvan mal por mal a nadie. [...] No se venguen, amados, sino cédanle lugar a la ira; porque está escrito: ‘Mía es la venganza; yo pagaré, dice Jehová’”. Además, recomendó: “No te dejes vencer por el mal, sino sigue venciendo el mal con el bien” (Romanos 12:17-21; Salmo 37:1-4; Proverbios 20:22).

*** w93 1/7 pág. 21***

**Andemos en sabiduría para con el mundo
‘Si es posible, sean pacíficos con todos’**

¹³ Pablo dio este consejo a los cristianos que vivían en la ciudad pagana de Roma: “No devuelvan mal por mal a nadie. Provean cosas excelentes a vista de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de ustedes, sean pacíficos con todos los hombres. No se venguen, amados, sino cédanle lugar a la ira; porque está escrito: ‘Mía es la venganza; yo pagaré, dice Jehová’. Pero, ‘si tu enemigo tiene hambre, aliméntalo; si tiene sed, dale algo de beber; porque haciendo esto

amontonarás brasas ardientes sobre su cabeza'. No te dejes vencer por el mal, sino sigue venciendo el mal con el bien". (Romanos 12:17-21.)

¹⁴ Cuando los cristianos verdaderos tratamos con los de afuera, nos encontramos inevitablemente con opositores. En el pasaje citado en el párrafo anterior, Pablo muestra que el proceder sabio es que nos esforcemos por vencer la oposición con bondad. Puede ser que estos actos de bondad, como si de brasas ardientes se tratase, derritan la enemistad y ablanden al opositor, de modo que trate con más bondad al pueblo de Jehová o incluso se interese en las buenas nuevas. Así se vence al mal con el bien.

***** w90 1/11 pág. 24 párr. 2**

***** Nuestra sujeción relativa a las autoridades superiores**

² En Romanos 13:5 el apóstol escribe: "Hay, por lo tanto, razón apremiante para que ustedes estén en sujeción, no solo por causa de esa ira, sino también por causa de su conciencia". Anteriormente Pablo había dicho que el que la autoridad llevara "la espada" era buena razón para someterse a ella. Pero ahora da una razón de más peso: la conciencia. Nos esforcemos por servir a Dios "con conciencia limpia". (2 Timoteo 1:3.) La Biblia nos dice que nos sujetemos a las autoridades superiores, y nosotros obedecemos porque queremos hacer lo que es correcto a la vista de Dios. (Hebreos 5:14.) Sí, nuestra conciencia educada por la Biblia nos mueve a obedecer a la autoridad hasta cuando no hay ningún humano presente para ver lo que hacemos. (Compárese con Eclesiastés 10:20.)

***** it-2 pág. 264*****

Luz, I

Los cristianos tienen una lucha "contra los gobiernos, contra las autoridades, contra los gobernantes mundiales de esta oscuridad, contra las fuerzas espirituales inicuas en los lugares celestiales", pero debido a que se han equipado con las "armas de la luz", están capacitados para permanecer firmes como siervos aprobados de Dios. (Ro 13:12-14; Ef 6:11-18.)

***** w04 1/9 pág. 10 párr. 9*****

Glorifiquemos a Dios "con una sola boca"

⁹ Como vemos, el apóstol argumenta que, mientras no haya una clara violación de los principios cristianos, la diversidad de criterios no tiene por qué amenazar la unidad. De ahí que pregunte a los cristianos de conciencia débil: "¿Por qué juzgas a tu hermano?".

Asimismo, a los más fuertes (quizá aquellos cuya conciencia les permite trabajar en sábado o comer alimentos prohibidos por la Ley) les dice: "¿O por qué también menosprecias a tu hermano?" (Romanos 14:10). El apóstol explica que el cristiano cuya conciencia es débil no tiene derecho a condenar a otros hermanos de criterio menos restrictivo. Al mismo tiempo, los cristianos fuertes no deben menospreciar a quienes aún tienen una conciencia débil en ciertos campos. Todo siervo de Dios debe respetar los buenos motivos de los demás y "no [pensar] más de sí mismo de lo que sea necesario pensar" (Romanos 12:3, 18).

***** w04 1/9 págs. 11-12*****

**Glorifiquemos a Dios "con una sola boca"
No causemos tropiezos**

¹⁵ Por último, Pablo señala otro importante principio en su consejo a los hermanos de Roma. En ocasiones, un cristiano con la conciencia bien formada tal vez renuncie a una opción perfectamente válida para él. ¿Por qué razón? Por entender que dicha elección podría causar daño a otros. Si nos viéramos en ese caso, ¿qué deberíamos hacer? Pablo responde: "Es bueno no comer carne, ni beber vino, ni hacer cosa alguna por la cual tu hermano tropiece" (Romanos 14:14, 20, 21). Por lo tanto, "los que somos fuertes [...] debemos soportar las debilidades de los que no son fuertes, y no estar agradándonos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para la edificación de este" (Romanos 15:1, 2). Ante la posibilidad de herir la conciencia de un hermano en la fe con nuestros actos, el amor fraternal nos impulsará a ser considerados y abstenernos de tal proceder. Un ejemplo sería el consumo de bebidas alcohólicas. El cristiano tiene el derecho de beber vino con moderación, pero no insistiría en ejercerlo si con ello hiciera tropezar a su hermano.



Lectura de la Biblia

ROMANOS 13:1-14

Lección 10

Toda alma esté en sujeción a las autoridades superiores, porque no hay autoridad a no ser por Dios; las autoridades que existen están colocadas por Dios en sus posiciones relativas. ² Por lo tanto, el que se opone a la autoridad se ha puesto en contra del arreglo de Dios; los que se han puesto en contra de este recibirán juicio para sí. ³ Porque los que gobiernan no son objeto de temor para el hecho bueno, sino para el malo. ¿Quieres, pues, no temer a la autoridad? Sigue haciendo el bien, y tendrás alabanza de ella; ⁴ porque es ministro de Dios para ti para bien tuyo. Pero si estás haciendo lo que es malo, teme: porque no es sin propósito que lleva la espada; porque es ministro de Dios, vengador para expresar ira sobre el que practica lo que es malo.

⁵ Hay, por lo tanto, razón apremiante para que ustedes estén en sujeción, no solo por causa de esa ira, sino también por causa de [su] conciencia. ⁶ Pues por eso ustedes también pagan impuestos; porque ellos son siervos públicos de Dios que sirven constantemente con este mismo propósito. ⁷ Den a todos lo que les es debido: al que [pide] impuesto, el impuesto; al que [pide] tributo, el tributo;

al que [pide] temor, dicho temor; al que [pide] honra, dicha honra.

⁸ No deban a nadie ni una sola cosa, salvo el amarse unos a otros; porque el que ama a su semejante ha cumplido [la] ley. ⁹ Porque el [código]: “No debes cometer adulterio, No debes asesinar, No debes hurtar, No debes codiciar”, y cualquier otro mandamiento que haya, se resume en esta palabra, a saber: “Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo”. ¹⁰ El amor no obra mal al prójimo; por lo tanto, el amor es el cumplimiento de la ley.

¹¹ [Hagan] esto, también, porque ustedes conocen el tiempo, que ya es hora de que despierten del sueño, porque ahora está más cerca nuestra salvación que cuando nos hicimos creyentes. ¹² La noche está muy avanzada; el día se ha acercado. Por lo tanto, quitémonos las obras que pertenecen a la oscuridad y vistámonos las armas de la luz. ¹³ Como de día, andemos decentemente, no en diversiones estrepitosas y borracheras, no en coito ilícito y conducta relajada, no en contienda y celos. ¹⁴ Antes bien, vístanse del Señor Jesucristo, y no estén haciendo planes con anticipación para los deseos de la carne.

SEAMOS MEJORES MAESTROS

- **Seamos mejores maestros.** Análisis con el auditorio. Ponga el video *Cómo hacer preguntas* y analice la lección 3 del folleto *Maestros*.

- **DISCURSO – Lección 3** - *La Atalaya* 2011, 1 de septiembre págs. 21, 22. Título: **¿Por qué debemos los cristianos pagar impuestos aunque se usen para cosas que Dios no aprueba?**

Los impuestos y la conciencia

Es digno de mención que parte de los impuestos que debían pagar los cristianos del siglo primero se dedicaba a gastos militares. Este empleo del dinero recaudado es lo que, posteriormente, impulsó a Gandhi y a Thoreau a negarse a pagar impuestos.

Fíjese en que los cristianos obedecieron el mandato del capítulo 13 de Romanos, no solo para evitar el castigo, sino también “por causa de su conciencia” (Romanos 13:5). En efecto, la conciencia del cristiano le exige pagar impuestos, aun si se utilizan para apoyar actividades que él rechaza. Para esclarecer esta aparente contradicción, debemos reconocer un hecho importante sobre la conciencia, la voz interior que nos indica si lo que hacemos es correcto o no.

Todo el mundo posee esa voz interior, tal como señaló Thoreau. Pero eso no implica que siempre sea

confiable. Para que podamos complacer a Dios, nuestra conciencia debe armonizar con sus normas morales. A menudo es preciso corregir nuestro modo de pensar para que concuerde con el de Dios, ya que sus pensamientos son superiores a los nuestros (Salmo 19:7). Por tanto, debemos ver a los gobiernos humanos como él los ve. ¿Y cómo los ve Dios?

Observemos que el apóstol Pablo llamó a los gobiernos “siervos públicos de Dios” (Romanos 13:6). ¿Qué significa esto? En esencia, que mantienen el orden y prestan valiosos servicios a la sociedad. Hasta los más corruptos suelen proporcionar servicio de correos y bomberos, educación pública y fuerzas de seguridad. Y aunque Dios conoce a fondo las deficiencias de estas autoridades humanas, permite que existan por un tiempo. Además, nos manda que

paguemos impuestos por respeto al orden que él ha establecido, es decir, al hecho de que les permita gobernar a la humanidad.

Sin embargo, el permiso que Dios ha concedido a los gobiernos humanos es temporal. Su voluntad es reemplazarlos con su Reino celestial y, en definitiva, sanar todas las heridas que la gobernación humana ha causado a la gente durante siglos (Daniel 2:44; Mateo 6:10). Pero mientras llega ese cambio, Dios no ha autorizado a los cristianos a participar en actos de desobediencia civil, ya sea negándose a pagar impuestos o de cualquier otra forma.

¿Qué puede hacer usted si, como Gandhi, aún piensa que es pecado pagar impuestos que financien las guerras? Bueno, un paisaje se contempla mejor desde un lugar elevado, ¿verdad? Pues bien, el punto de vista de Dios es mucho más elevado que el nuestro, y recordar este hecho nos ayudará a modificar nuestra forma de pensar para que se amolde a la suya. Mediante el profeta Isaías, Dios declaró: “Como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que los caminos de ustedes, y mis pensamientos que los pensamientos de ustedes” (Isaías 55:8, 9).

• NUESTRA VIDA CRISTIANA

Canción 77

Luz en un mundo oscuro

(2 Corintios 4:6)

1. Una luz resplandece hoy
en la oscuridad.
Viene ya el amanecer,
vemos la claridad.

(ESTRIBILLO)

*Qué maravilloso
es el mensaje de Dios,
que luce con fulgor.
Brilla en la noche
un nuevo rayo de sol
libertador.*

2. El final pronto llegará;
es vital advertir.
Todos ya deben despertar
para sobrevivir.

(ESTRIBILLO)

• NECESIDADES DE LA CONGREGACIÓN

ESTUDIO BÍBLICO DE LA CONGREGACIÓN

Jesús. El camino, la verdad y la vida

CAPÍTULO 57

Cura a una niña y a un hombre sordo

MATEO 15:21-31 MARCOS 7:24-37

- JESÚS CURA A LA HIJA DE UNA MUJER FENICIA
- CURA A UN HOMBRE SORDO QUE TAMBIÉN TIENE DIFICULTADES PARA HABLAR

Después de denunciar las tradiciones egoístas de los fariseos, Jesús y sus discípulos recorren muchos kilómetros en dirección noroeste, hasta las ciudades de Tiro y Sidón, en la región de Fenicia.

Jesús encuentra alojamiento en una casa. No quiere que la gente sepa dónde está, pero hasta en este lugar siguen acudiendo a él. Una mujer de origen griego que nació en esta zona lo encuentra y comienza a suplicarle: “¡Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David! Mi hija está cruelmente poseída por un demonio” (Mateo 15:22; Marcos 7:26).

Después de un rato, los discípulos de Jesús le piden: “Dile que se vaya, porque no deja de gritar detrás de nosotros”. Pero Jesús les explica por qué la ha estado ignorando: “Solo se me envió a las ovejas perdidas de la nación de Israel”. Aun así, la mujer no se da por vencida. Se acerca a Jesús, cae a sus pies y le ruega: “¡Señor, ayúdame!” (Mateo 15:23-25).

Quizás para ver cuánta fe tiene ella, Jesús le responde haciendo alusión a la mala opinión que los judíos tienen de las personas de otras naciones: “No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos” (Mateo 15:26). Al decir “perritos”, Jesús demuestra que siente compasión por los que no son judíos. Seguro que su expresión facial y su tono de voz también transmiten ternura.

En vez de ofenderse, la mujer aprovecha el que Jesús haya mencionado el prejuicio de los judíos y le responde

con humildad: “Cierto, Señor, pero la verdad es que los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos”. Entonces, Jesús se da cuenta de su buena actitud y le dice: “Mujer, ¡qué fe tan grande tienes! Que se te cumpla lo que deseas” (Mateo 15:27, 28). Y así sucede, aunque la hija no está presente. Cuando la mujer regresa a su casa, se encuentra con que su niña está acostada en la cama completamente curada y que el demonio se ha ido (Marcos 7:30).

Jesús y sus discípulos se van de Fenicia y se dirigen hacia el curso alto del río Jordán. Al parecer, cruzan el río por algún punto al norte del mar de Galilea y se adentran en la región de la Decápolis. Una vez allí, suben a una montaña, pero las multitudes se enteran de dónde están y le llevan a Jesús cojos, lisiados, ciegos y mudos. Los dejan a sus pies, y él los cura. La gente se asombra tanto que empieza a alabar al Dios de Israel.

A continuación, Jesús se centra en un hombre que es sordo y tiene dificultades para hablar. Seguramente el hombre se siente muy nervioso en medio de tanta gente. Tal vez por eso, Jesús lo lleva aparte, lejos de la multitud, y ya a solas con él le muestra lo que va a hacer. Pone sus dedos en los oídos del hombre y, después de escupir, le toca la lengua. Entonces, mirando al cielo, le dice “*Éffatha*”, que significa “sé abierto”. En ese instante, el hombre recupera la capacidad de oír y empieza a hablar con normalidad. Jesús no quiere que se hable de este milagro porque prefiere que las personas crean en él por lo que ellas mismas vean y escuchen (Marcos 7:32-36).

El poder que demuestra Jesús al realizar estos milagros causa un profundo impacto en los presentes, que están “maravillados a más no poder”. Dicen: “Es que todo lo hace bien. ¡Hasta hace oír a los sordos y hablar a los mudos!” (Marcos 7:37).

- ¿Por qué no cura Jesús enseguida a la hija de la mujer fenicia?
 - Después de salir de la región de Fenicia, ¿adónde van Jesús y sus discípulos?
 - ¿Cómo demuestra Jesús compasión por el hombre sordo que tiene dificultades para hablar?
-

LECTURA DRAMATIZADA DE LA BIBLIA:

MATEO 15:21-31

15 ²¹ Partiendo de allí, Jesús entonces se retiró a las partes de Tiro y Sidón. ²² Y, ¡mire!, una mujer fenicia de aquellas regiones salió, y levantó la voz, y dijo: “Ten misericordia de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija está terriblemente endemoniada”. ²³ Pero él no le contestó palabra. De modo que sus discípulos se acercaron y empezaron a solicitarle: “Despídela; porque sigue clamando tras nosotros”. ²⁴ En respuesta, él dijo: “No fui enviado a nadie aparte de las ovejas perdidas de la casa de Israel”. ²⁵ Cuando la mujer vino, se puso a rendirle homenaje, diciendo: “¡Señor, ayúdame!”. ²⁶ En respuesta, él dijo: “No es correcto tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos”. ²⁷ Ella dijo: “Sí, Señor; pero en realidad los

perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos”. ²⁸ Entonces Jesús le dijo en respuesta: “Oh mujer, grande es tu fe; que te suceda según deseas”. Y su hija fue sanada desde aquella hora.

²⁹ Marchando por tierra de allí, Jesús en seguida llegó cerca del mar de Galilea, y, después de subir a la montaña, estuvo sentado allí. ³⁰ Entonces se le acercaron grandes muchedumbres, teniendo consigo personas que eran cojas, mancas, ciegas, mudas, y muchas en otras condiciones, y casi se las tiraron a los pies, y él las curó; ³¹ de modo que la muchedumbre se asombró al ver que los mudos hablaban y los cojos andaban y los ciegos veían, y glorificaron al Dios de Israel.

MARCOS 7:24-37

²⁴ Levantándose de allí, se fue a las regiones de Tiro y Sidón. Y entró en una casa y no quería que nadie llegara a saberlo. Sin embargo, no pudo pasar inadvertido; ²⁵ antes bien, inmediatamente una mujer cuya hijita tenía un espíritu inmundo oyó acerca de él, y vino y se postró a sus pies. ²⁶ La mujer era griega, de nacionalidad sirofenicia; y siguió pidiéndole que expulsara de su hija al demonio. ²⁷ Pero él empezó por decirle: “Primero deja que los hijos se satisfagan, porque no es correcto tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos”. ²⁸ Pero, en respuesta, ella le dijo: “Sí, señor; sin embargo, los perritos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los niños”. ²⁹ Ante aquello, él le dijo: “Por haber dicho esto, ve; el demonio ha salido de tu hija”. ³⁰ De modo que ella se fue a su casa y halló a la niña acostada en la cama, y que el demonio había salido.

³¹ Entonces, saliendo él de nuevo de las regiones de Tiro, se fue por Sidón al mar de Galilea y subió por en medio de las regiones de Decápolis. ³² Aquí le trajeron un hombre sordo y con un impedimento del habla, y le suplicaron que pusiera la mano sobre él. ³³ Y él se lo llevó aparte de la muchedumbre, en privado, y puso sus dedos en los oídos del hombre y, después de escupir, le tocó la lengua. ³⁴ Y con una mirada al cielo suspiró profundamente y le dijo: “*Éffatha*”, esto es: “Sé abierto”. ³⁵ Pues bien, las facultades de oír de aquel fueron abiertas, y el impedimento de su lengua fue desatado, y empezó a hablar normalmente. ³⁶ Con eso, él les ordenó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más les ordenaba, tanto más lo proclamaban. ³⁷ De hecho, estaban atónitos de una manera sumamente extraordinaria, y decían: “Todas las cosas las ha hecho bien. Hasta a los sordos hace oír y a los mudos hablar”.

Canción 57

Predicamos a toda clase de personas

(1 Timoteo 2:4)

1. Felices imitamos a Jehová,
que quiere dar a todos salvación.
Con alegría, él aceptará
a quienes buscan su aprobación.

(ESTRIBILLO)

*Lo que cuenta para Dios
siempre es el corazón.*

A todos les llevamos la verdad.

*Él creó la variedad;
todos pueden aspirar
a ser también amigos de Jehová.*

2. Jehová no mira raza, ni color,
ni posición, ni nacionalidad.
Lo que valora es el interior,
la humildad y la sinceridad.

(ESTRIBILLO)

3. Recibiremos a quien quiera hoy
dejar atrás el mundo y su mal.
Imitaremos al gran Creador
al predicar a todos por igual.

(ESTRIBILLO)

REPASO DE LA REUNIÓN Y ADELANTO DE LA PRÓXIMA ORACIÓN